

Que la humanidad doliente sea elevándose en un cántico de amor, en una sola plegaria múltiple hacia ese Dios Universal, hacia ese Padre bendito y misericordioso, que a la par que os contempla, os bendice y desea para bien de sus hijos un cambio total, un giro evolutivo que os haga retornar a lo preconcebido para todos vosotros, para toda su creación por así decirlo, porque todos formáis parte de ese proyecto universal y grandioso para lo que fuisteis creados y en vuestra propia conciencia grabado está, ese gran propósito que cada uno trajo para sí mismo y en armonía con el resto de la humanidad antes de venir a la Tierra, en comunión bendita con todos los seres encarnados como vosotros y como parte integrante de un magno proyecto universal; ¡oh Dios bendito! cuánto parece haber olvidado aquel ser que Tu creaste en aras de trazarse un mundo paradisiaco con todos tus dones, con todo lo que Tu, en tu grandeza de espíritu le otorgaste y sin embargo, todo parece olvidado, todo es dejado a un lado y déjase llevar la humanidad entera por un nuevo propósito mezquino y puramente material en el que no cabe tu belleza y tu grandeza, porque se reduce cada vez más, estrechándose en un abismo que amenaza devorar a todos; ¡oh Padre bendito! consagra de nuevo esta planeta a tu deseo infinito de paz, de confraternidad, de armonía verdadera, pues que urgido se halla de tu consideración. Es menester así, que os dispongáis vosotros, aquéllos que así los mismos de antaño, a levantar vuestros espíritus en fuerte, a desplegar vuestro dominio sobre la perversidad, para hacer prevalecer en las huestes de Dios esa entrega, ese amor único y verdadero del que sois copartícipes y os resolváis de lleno a entregaros a la causa de la humanidad.

MOISÉS

Venid y ved cómo se debilitan cada vez más, las fuerzas del enemigo de vuestra propia alma, venid y ved cómo caen las vendas que antes cegaban vuestras pupilas invidentes, porque ahora, con las alas del alma ennoblecida por la blancura del espíritu y elevadas hacia ese contexto universal, pueden batir fuertemente y lograr la elevación necesaria sacudiendo de todo aquello que le aprisionaba, de todo cuanto antes le encerraba en un proyecto egocéntrico y por lo mismo egoísta, en el que no cabía sino vuestro personal interés; venid, venid y ved que eso ya no existe, porque vuestras pupilas aunque cerrarse quisieran, no podrán hacerlo más ante lo que está viviendo la humanidad entera, ante lo que vuestros hermanos llevan en desgracia y que os duele también a vosotros, porque habéis aprendido al fin a despojarnos de esa ventiseta negativa, habéis derrotado ya al peor enemigo vuestro como materia que sois, el que endurece vuestra alma y le impide sacar de su interior cuanto de nobleza ha recibido, porque estáis así depurando vuestro espíritu, para consagrarlo verdaderamente a Dios.

TOBIAS

Vosotros, a quienes el Padre se ha dirigido, en quienes el Padre ha confiado para sacar adelante su proyecto, a quienes ha dotado de tanto amor, no desviéis el camino, no elijáis el sendero fácil de la animadversión o la indiferencia, hacia lo que no represente vuestro personal interés, no os hagáis a un lado buscando solamente privilegios, sin volver el rostro para prevenir a los demás del peligro que corren, no lo hagáis, porque ya en vosotros está la llaga de la redención, ya en vosotros existe el concepto divino de la resurrección y si en él confiáis, no podéis defraudar a quien os ama tanto, que fuera capaz de entregaros las llaves de su reino, a cambio sólo, de una mirada de amor para los demás.

RENÉ